

## Reimaginar el valor de las *huacas* desde la experiencia: Apuntes del curso Huacas y Museos de Lima

La Lima de hoy convive con un legado histórico milenario que no es desconocido ni físicamente distante, pues hay más de 500 *huacas* identificadas en los entramados y matices del paisaje urbano contemporáneo. Las *huacas* –como se suele referir a los espacios construidos en tiempos prehispánicos– son testimonios de historias que se remontan hasta 4000 años atrás y reciben protección legal como patrimonio cultural nacional. No obstante, esta condición no les garantiza un lugar privilegiado en el imaginario de la ciudad ni tampoco la valoración ni las intervenciones necesarias para favorecer su íntegra preservación con miras al futuro. ¿Por qué entonces las huacas afrontan este panorama aparentemente contradictorio? ¿Es acaso insuficiente el reconocimiento oficial que le otorga la categoría de patrimonio? ¿Es invisible el valor de las huacas hoy?

Tras el retorno a la presencialidad en el semestre 2023-1, el curso Huacas y Museos de Lima partió de estas interrogantes para proponer un acercamiento de primera mano al patrimonio arqueológico de Lima, con miras a formar una conciencia crítica sobre su situación y repensar sus formas de valoración. Se sabe que las huacas coexisten con el tejido urbano de la ciudad, un espacio habitado diverso y moldeado por distintas historias, dinámicas y fenómenos; así, cohabitan con barrios residenciales y comerciales, se resguardan entre cercos perimétricos para evitar su deterioro, reciben equipos de investigación y visitas turísticas, e inspiran la invención de nuevas tradiciones, pero también se enfrentan al olvido, la desidia y a conflictos por uso del espacio. Según datos oficiales<sup>1</sup>, menos de un 2% de las huacas de Lima está puesto en valor desde iniciativas del Estado, lo que les permite ofrecer servicios culturales e idealmente asegurar recursos para su conservación. En una perspectiva más amplia, sin embargo, un significativo número de huacas está a penas declarado y a la zaga de las políticas públicas. De este universo variado y contrastante, el curso realizó visitas a diez huacas: siete puestas en valor, una en proceso de activación, una conservada dentro de un campus universitario y una preservada desde esfuerzos colectivos locales.

El curso buscó entender esta diversidad de contextos y ensayar una ruta distinta hacia el valor del patrimonio. En esa línea, sus fundamentos buscaron ir más allá de la perspectiva pedagógica convencional de la arqueología y la educación patrimonial. Si bien el objetivo era conocer la historia prehispánica de las huacas, era necesario también salir del enfoque y lenguaje propiamente arqueológicos. La premisa central era manejar una óptica que priorice la interpretación personal de las diferentes realidades y problemáticas, para así codificar en términos propios el sentido y el propósito de valorar las huacas en la sociedad contemporánea. Por tanto, las visitas a huacas en diez distritos de Lima buscaron generar una relectura del patrimonio a partir de dos ejercicios reflexivos en campo: La apreciación desde la experiencia personal y el reconocimiento de las dinámicas que permitan repensar a las huacas como espacios del presente y no exclusivamente del pasado. Se plantea que estos dos aspectos son esenciales para concebir una valoración del patrimonio arqueológico en términos propios, más familiares y que nos involucran a todos como ciudadanos. De este modo, los recorridos guiados en las salidas de campo no sólo se remitieron a la explicación

---

<sup>1</sup> Ingreso a los monumentos arqueológicos prehispánicos a cargo del Ministerio de Cultura. Ejercicio Fiscal Año 2021, documento no publicado.

de datos arqueológicos, sino al entendimiento de la historia posterior al período prehispánico, las trayectorias de los esfuerzos de conservación, las tensiones entre protección del patrimonio y planificación urbana, las estrategias contemporáneas de gestión patrimonial, la relación de las huacas con su entorno social y geográfico. Se buscó, sobre todo, explorar y estimular la valoración de esta diversidad de contextos a partir de la percepción personal de la realidad.



Salida de campo a Huaca Fortaleza de Campoy (San Juan de Lurigancho), 4 de junio 2023 (Foto: Arturo Vásquez - ICHMA).

Las evaluaciones del curso estuvieron orientadas a plasmar las diversas observaciones, percepciones y apreciaciones del patrimonio arqueológico que surgen como resultado de un encuentro directo en campo. En ellas, los estudiantes priorizaron materias de observación, exploraron problemáticas de interés personal, plantearon cuestionamientos distintos y discutieron el valor del patrimonio desde sus perspectivas. A partir de estos resultados, se rescata la importancia de atender a la interpretación propia del patrimonio y las reflexiones particulares que despierta en cada uno de nosotros: Lo que se concibe como el 'valor' de dicho patrimonio necesita ser repensado desde esta posicionalidad. De este modo, se propone que el entendimiento desde una postura autónoma-personal permite afianzar vínculos más conscientes y críticos entre la sociedad contemporánea y el patrimonio.

Los ensayos de las y los estudiantes del curso expusieron algunas nociones recurrentes en la valoración de las huacas. Una apreciación comúnmente compartida surge en torno a su temporalidad y funcionalidad: si bien son ventanas para conocer la historia prehispánica, también forman parte de dinámicas y roles sociales en el presente. Esta situación las coloca en un plano distinto a concepciones que las categorizan como espacios netamente ligados a un pasado remoto: el pasado prehispánico habita a las huacas tanto como sus historias y relaciones más recientes.

Una segunda coincidencia refiere a las formas en que el acercamiento al pasado contenido en las huacas aporta perspectivas para pensar la realidad social contemporánea. Así, por ejemplo, entender el pasado y sus vestigios materiales permite valorar la diversidad del Perú:

*“Pucllana nos transporta a un pasado lejano, a las civilizaciones quienes dejaron su huella y con la construcción de monumentos aún puestos en pie nos recuerda lo importante que es preservar el patrimonio y valorar la diversidad cultural que tenemos los peruanos como identidad. Este tesoro arqueológico es necesario visitarlo para que de esa forma se siga preservando de generación en generación hacia el futuro.”*  
(Elizabeth Borjas)



Vista de Huaca Huallamarca (San Isidro), 28 de abril 2023 (Foto: Norma Vega - alumna del curso)

*“La arquitectura peruana es un testigo vivo de la historia y la creatividad de las antiguas civilizaciones. Su preservación y apreciación son fundamentales para comprender y valorar la diversidad cultural del Perú. Estos monumentos arquitectónicos no solo son construcciones físicas, sino que también son portadores de la memoria colectiva de una nación. Cada uno de ellos cuenta una historia, revela conocimientos y revela la cosmovisión de las civilizaciones que los erigieron.”*  
(Carla Mamani)

El valor del patrimonio arqueológico resuena también con sentidos y principios cívicos históricamente ligados a la formación de una conciencia de nación peruana. Si bien estas nociones forman parte de los discursos del Estado en torno al patrimonio nacional, también se internalizan y procesan con matices distintos a nivel individual a partir de las experiencias con los vestigios del pasado prehispánico. El acceder a las huacas, por tanto, significa acercarse a un legado que aporta un sentido de identidad, memoria histórica y progreso:

*“Se ha facilitado el ingreso y la posibilidad de que los visitantes puedan contemplar y tener una experiencia cultural significativa, dado que al observar diferentes piezas arqueológicas se contempla el desarrollo de diferentes civilizaciones en ese lugar. Esto enmarca una importancia para la sociedad fundamental que es que las sociedades actuales tengan memoria, experiencia y valoración de su pasado histórico.”*

(Norma Vega)



Vista de la Unidad Arquitectónica I de Huaca El Paraíso (San Martín de Porres), 14 de abril 2023 (Foto: Carla Mamani - alumna del curso)

*“Tanto el gobierno peruano como la comunidad actual tienen la responsabilidad de rescatar y proteger estos monumentos, que nos ofrecen una visión del pasado y nos inspiran a construir un futuro mejor. Las huacas, como Mateo Salado, nos enseñan la importancia de preservar nuestro legado arqueológico y nos impulsan a reflexionar sobre nuestra historia y cómo podemos seguir progresando.”*

(David Tapia)

*“La Huaca Huantille también tiene un valor cultural y educativo significativo. Este sitio arqueológico es un testimonio tangible de nuestra herencia ancestral y un recordatorio de las maravillas de la ingeniería y la arquitectura precolombina. Al visitar este lugar,*

*tenemos la oportunidad de conectarnos con nuestras raíces y fortalecer nuestro sentido de identidad cultural.”*

(Alejandro Salazar)



Vista desde la Pirámide A de Mateo Salado (Lima - Pueblo Libre - Breña), 12 de mayo 2023 (Foto: David Tapia, alumno del curso)



Vista desde la cima de Huaca Huantille (Magdalena del Mar), 26 de mayo 2023 (Foto: Yidda Sarmiento)

La reflexión en torno a la historia contemporánea de las huacas también invita a tener un sentido crítico para pensar en sus distintos escenarios actuales y lo que representa el patrimonio para cada uno de ellos. En este punto, el valor del patrimonio no solo se comprende a partir de su contribución social positiva, sino también desde lo que sus problemas y conflictos manifiestan de la sociedad contemporánea. Algunos estudiantes enfatizaron cómo las huacas son campos de tensión en donde se observan conflictos socio espaciales, dificultades en la administración, el rol crítico de la participación ciudadana y los usos socioeconómicos, lo cual a su vez contribuye a entenderlas como espacios vivos:

*“Hemos llegado a compendiar toda una semántica y semiótica sobre el pasado prehispánico. Nos hemos abastecido de experiencia y de historia sobre la materialidad y subjetividad de los espacios intangibles de Lima, no solo para construir una mirada propia de lo estudiado en los libros de arqueología, sino también una aproximación íntima con la realidad circundante y con los conflictos que la interceptan.”*  
(Camila Ponte)



Vista de la cima de Huaca Pucllana (Miraflores), 21 de abril 2023 (Foto: Camila Ponte)

*“Ya sea por la falta de interés del estado en preservar estos sitios o por la falta de reconocimiento por parte de la población local, estos lugares arqueológicos no reciben la importancia que merecen. Un ejemplo concreto es la falta de consideración hacia los alrededores de Mateo Salado, donde se pueden observar numerosas construcciones que incumplen las reglas de zonificación urbana al ubicarse cerca de estos monumentos.”*

(Edisson Jurado)

*“Sobre fortaleza de Campoy, su proceso de recuperación y puesta en valor presenta una contradicción con respecto a lo que representa el patrimonio cultural. Durante la visita pudimos ver algunos restos de las casas de las personas que habían invadido la zona hace años. Según nuestro guía, el desalojo se hizo con la policía y, muy probablemente, hubo resistencia de parte de la gente que se veía apartada de sus casas. La huaca de fortaleza de Campoy presenta un caso donde para rescatar el patrimonio cultural –que se supone va destinado a la población y que esta pueda asumirlo como suyo– se necesita atender directamente contra un grupo de ciudadanos que se encuentran en una situación de precariedad. Evidentemente es un tema complejo que no es fácil de resolver, pero presenta muy bien el problema*

*que hay para integrar a un sector de la población y que esta se sienta cercana a los patrimonios culturales.”*

(Fabian Aybar)

*“Las huacas no solo tienen un significado histórico debido a su relación con las antiguas civilizaciones precolombinas, si no por su historia posterior a ello. La historia de su restauración, conservación y puesta en valor es algo que varía de sitio en sitio y debe ser reconocido como parte de la historia del lugar, pues es una demostración clara de nosotros como sociedad y aspectos a mejorar en el futuro”.*

(Yidda Sarmiento)

*“Las personas que consideran importante este lugar, quieren mantenerlo vivo en el imaginario de las futuras generaciones, como en la actualidad, que usan parte del lugar para celebrar un Inti Raymi o constantemente llevan a los jóvenes estudiantes al sitio arqueológico para que conozcan su historia y comiencen a tomar conciencia y sentirlo como parte de su identidad.”*

(Sebastian Valera)



Vista de la Unidad Arquitectónica V de Huaca El Paraíso (San Martín de Porres), 14 de abril 2023 (Foto: Carla Mamani)



Huaca Tres Palos en el Parque de Las Leyendas, 5 de mayo 2023 (Foto: Fabian Aybar)

Una mirada al proceso reflexivo desarrollado en el curso permite reconocer que las huacas de Lima y su valor como patrimonio nacional se explican más allá de la perspectiva arqueológica enfocada en el pasado prehispánico, dado que han transitado por múltiples circunstancias como parte de sus historias de vida, relaciones y tensiones con la sociedad. Al concebir a las huacas como espacios vivos nos permitimos acercarnos, hablar desde diferentes ángulos y disciplinas, y escucharnos mutuamente para entender la pluralidad de las bases y el sentido de su valor. Por esta razón es importante atender a las diferentes dimensiones y significados que captura la apreciación personal desde la experiencia directa con este patrimonio. El valor de las huacas en Lima no es invisible; sólo necesita de oportunidades para ser repensado en clave personal y diversa. Para concluir la nota, se incorporan dos testimonios de estudiantes del curso que comparten sus visiones y reflexiones finales de la experiencia en el semestre 2023-1:

Camila Ponte (estudiante de Economía):

Podríamos, con la experiencia del curso, extendernos en el contenido de esta nota. Hablar de la belleza e imponentia arquitectónica de cada uno de los sitios arqueológicos, su monumentalidad, sería inagotable, pero consideramos que la manera más óptima de enterañar este contenido es a través de la vivencia en campo. No obstante, hay cuestiones sustanciales con las que debemos tratar en el presente. Si queremos mantener viva nuestra herencia milenaria, para disfrute no solo de esta generación, sino también de la subsiguiente, y así, hasta que nos sea posible, tenemos que dialogar sobre el imaginario que existe en torno a las huacas, aquellos discursos o narrativas que le dan soporte y la configuran como parte integrante o no de la comunidad moderna. Desde mi posición como estudiante de Economía, reconozco las falencias de los indicadores económicos y el sesgo que sobrevive en torno a lo que se considera como beneficio social. La experiencia del curso ha evidenciado la necesidad de hacer visible el impacto holístico de la gestión cultural en la comunidad, más allá de cifras referidas al empleo o al número de visitantes al año. Esto con la finalidad de asegurar su cuidado y valoración. Así como también, superar la idea de que el bienestar solo se puede medir a partir de los ingresos monetarios. El contacto con los sitios arqueológicos



ha demostrado que pueden suponer una mayor satisfacción en términos de calidad de vida y de crecimiento cultural, intelectual e, incluso, espiritual.

El recorrido lo iniciamos con Huaca El Paraíso, ubicada en San Martín de Porres. Allí reconocimos a primera vista la belleza del espacio al cual nos acercábamos y la armoniosa dinámica de la naturaleza que la circunscribe. El sitio tiene una gran extensión y está protegido por el Estado, pero, como testimoniamos, la gestión del turismo se presenta ambigua. Aquel día fuimos los únicos en el lugar, no había un circuito establecido para el recorrido, ni guías que nos acompañasen. Había paneles interpretativos pero no un agente de la huaca que los comente o extienda. Estaba prácticamente en el abandono. Entonces empezamos a entender que una adecuada gestión es importante y que se necesita que los sitios arqueológicos estén dotados de discursos que los valoricen, no solo para su supervivencia, sino también con motivo de que sean parte de un proyecto e imaginario nacional.

Carla Mamani (estudiante de Ciencias Políticas):

Las zonas arqueológicas enfrentan retos críticos en la actualidad. El crecimiento de la población y la expansión urbana plantean amenazas reales a su integridad, agravadas por la falta de conciencia social y la inacción de las instituciones pertinentes. Aunque se han implementado esfuerzos de protección, lamentablemente muchas de estas zonas permanecen en el olvido, lo que las expone a riesgos considerables.

El desafío no se limita al aumento de la población y al constante desarrollo de las áreas urbanas, sino que también se refleja en la necesidad de encontrar un equilibrio entre preservación y desarrollo. La urgencia de encontrar espacio en una ciudad en constante transformación ha llevado a la invasión y degradación de estos importantes sitios históricos. A pesar de los intentos por resaltar su valor, la realidad es que muchas de estas zonas siguen siendo vulnerables a invasiones, lo que amenaza gravemente su supervivencia a largo plazo. La falta de aprecio y compromiso por parte de la sociedad agrava aún más esta problemática. La falta de reconocimiento del valor cultural que estas zonas representan ha contribuido al lento pero constante deterioro. La ausencia de programas educativos y campañas de concientización ha creado una brecha entre la sociedad y su legado histórico, agravando la vulnerabilidad de estos lugares únicos.

No obstante, uno de los aspectos más alarmantes es la mala gestión y la aparente falta de interés por parte de algunos gobiernos. A pesar de contar con medidas legales de protección, la falta de aplicación efectiva de políticas y la asignación insuficiente de recursos han resultado en que muchas de estas áreas sean relegadas al olvido. Este enfoque negligente no solo pone en riesgo nuestro patrimonio cultural, sino que también socava los esfuerzos de conservación realizados por la sociedad.